

**INFORME
DEL CONSEJO MUNDIAL
DE LA ALIMENTACION
sobre la labor realizada
en su 12° período de sesiones**

16 a 19 de junio de 1986

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: CUADRAGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 19 (A/41/19)



NACIONES UNIDAS

**INFORME
DEL CONSEJO MUNDIAL
DE LA ALIMENTACION
sobre la labor realizada
en su 12° período de sesiones**

16 a 19 de junio de 1986

ASAMBLEA GENERAL

**DOCUMENTOS OFICIALES: CUADRAGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 19 (A/41/19)**



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1986

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
ABREVIATURAS		v

PRIMERA PARTE

Cuestiones que se señalan a la atención
de la Asamblea General

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA 12a. REUNION MINISTERIAL DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA ALIMENTACION	1 - 26	2
---	--------	---

SEGUNDA PARTE

Deliberaciones del Consejo

Capítulo

I. CUESTIONES DE ORGANIZACION	1 - 10	8
A. Miembros del Consejo	2	8
B. Asistencia	3 - 7	8
C. Mesa	9	9
D. Programa	9	9
E. Documentación	10	9
II. RELACION DE LAS DELIBERACIONES	11 - 75	10
A. Declaraciones de apertura	11 - 20	10
B. Debate general	21 - 75	12
1. Transición de Africa al desarrollo centrado en la alimentación	21 - 24	12
2. Función del Consejo Mundial de la Alimentación en la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo en Africa 1986-1990	25 - 32	13
3. Desarrollo central en la alimentación	33 - 43	14
4. La cooperación regional y las estrategias alimentarias	44 - 45	16
5. Fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur ..	46 - 55	16
6. Función de los recursos exteriores, incluida la ayuda alimentaria	56 - 63	18

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
7. Políticas y estrategias alimentarias en América Latina y el Caribe	64 - 68	19
8. Comercio y finanzas en la agricultura y la alimentación	69 - 75	20
III. INFORME DEL CONSEJO A LA ASAMBLEA GENERAL	76 - 79	22
<u>Anexo.</u> Lista de documentos presentados al Consejo en su 12a. reunión ministerial		24

ABREVIATURAS

CEE	Comunidad Económica Europea
CMA	Consejo Mundial de la Alimentación
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PRIMERA PARTE

CUESTIONES QUE SE SEÑALAN A LA ATENCION DE LA ASAMBLEA GENERAL

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE LA 12a. REUNION MINISTERIAL
DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA ALIMENTACION

I. LA SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL

1. Nosotros, los ministros y plenipotenciarios del Consejo Mundial de la Alimentación, nos hemos reunido en Roma con ocasión de la 12a. reunión ministerial, bajo la presidencia del Sr. Henri Nallet, del 16 al 19 de junio de 1986. Nuestras deliberaciones se centraron en la adopción de medidas urgentes para la recuperación de Africa, la difícil situación alimentaria, económica y financiera de América Latina y el Caribe, y las lecciones que han de extraerse de los esfuerzos alimentarios de Asia. También hemos efectuado un franco intercambio de opiniones sobre los desórdenes que actualmente afectan al comercio internacional de alimentos y hemos adoptado medidas para reforzar la función que corresponde al Consejo como tribuna política de la Asamblea General de las Naciones Unidas en lo que respecta a las cuestiones de alimentos y el hambre.
2. Nuestro examen de la situación alimentaria mundial es motivo tanto de satisfacción como de preocupación. Los suministros alimentarios del mundo son suficientes, como consecuencia de una producción sin precedentes en muchas regiones. Sin embargo, los resultados de la producción alimentaria han sido desiguales y muchos países en desarrollo han experimentado un deterioro de su situación alimentaria. Según algunas delegaciones, el hambre y la malnutrición son el resultado de la disminución de la demanda efectiva en los países en desarrollo, la que, a su vez, es consecuencia de la crisis financiera y comercial internacional y de un orden económico internacional que no es equitativo. Esas delegaciones opinan también que la eliminación del hambre y la malnutrición se puede lograr mediante un proceso mundial de reestructuración de las relaciones internacionales sobre una base justa, equitativa y democrática, y con el establecimiento de un nuevo orden económico.
3. La situación económica y financiera de muchos países en desarrollo, los conflictos internos y regionales, y la tensión internacional, contribuyen al deterioro de la situación alimentaria en algunas zonas de las regiones en desarrollo. La solución de los problemas de la alimentación y del desarrollo es fundamentalmente la responsabilidad de cada país, pero no se pueden alcanzar los objetivos alimentarios nacionales si no se cuenta con mayor solidaridad y cooperación internacionales, en condiciones de paz duradera. Esta es una importante cuestión acerca de la cual el Consejo debe tomar medidas. Varias delegaciones opinaron que con una política de desarme de los países industrializados así como de los países en desarrollo se liberarían recursos financieros que se podrían emplear en la solución de los problemas alimentarios.
4. Durante el año pasado ha mejorado relativamente la situación alimentaria en Africa, pero los problemas del continente se deben a causas endógenas y exógenas que no desaparecerán con una mayor cooperación y solidaridad internacionales. Millones de habitantes de Africa necesitan todavía asistencia en situaciones de urgencia y el Consejo debe promover la puesta en práctica de sistemas de alerta temprana y de información.

II. EJECUCION DEL PROGRAMA DE ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA RECUPERACION ECONOMICA Y EL DESARROLLO DE AFRICA

5. Acogemos con satisfacción que la Asamblea General, en su período extraordinario de sesiones sobre la crítica situación económica de Africa celebrado en Nueva York del 27 de mayo al 1° de junio de 1986, haya adoptado el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa 1986-1990 (resolución S-13/2).
6. Este Programa expresa, sobre todo, la decisión de los líderes africanos de poner a sus países en el camino de la recuperación económica. El hecho de que se concentre principalmente en la agricultura y la alimentación concuerda con la adopción, por un creciente número de países africanos, de estrategias y políticas alimentarias nacionales. Al adoptar el Programa, la comunidad internacional ha establecido un marco de referencia para la cooperación y las responsabilidades respectivas en el trabajo común necesario para alcanzar los objetivos africanos en los dominios del desarrollo y de la alimentación.
7. Subrayamos la importancia de un "comienzo rápido" si se quiere realizar el Programa en un período de cinco años. En la esfera de la agricultura y la alimentación, el Consejo, como órgano político, promoverá las medidas apropiadas para que el Programa se materialice en una acción concreta, ayudará al Secretario General y a la Asamblea General en el examen de la labor realizada, e instará a los países donantes y receptores a que adopten medidas eficaces para la ejecución del Programa. Confiamos en que los países receptores acelerarán las reformas políticas necesarias y las inversiones en el sector agrícola. Aunque la comunidad internacional se ha comprometido a hacer todo lo posible para proporcionar los recursos suficientes, con el fin de apoyar y complementar el esfuerzo de desarrollo africano, dada la situación especialmente difícil de casi todos los países de ese continente, incumbe a dicha comunidad internacional la misión de movilizar en su favor toda la ayuda posible.
8. Reiteramos la oposición total a toda forma de apartheid o de discriminación racial.

III. COOPERACION REGIONAL E INTERREGIONAL

9. Adoptamos las recomendaciones formuladas durante las consultas regionales del Consejo, que se celebraron en Dakar, Nueva Delhi, Guangzhou y Buenos Aires durante el primer semestre de 1986, en apoyo de una mayor cooperación regional e interregional.
10. El coloquio ministerial celebrado en Dakar del 30 de enero al 1° de febrero de 1986 posibilitó la determinación de los sectores de cooperación técnica donde es factible hacer inmediatamente progresos considerables. Recomendó también que los esfuerzos por ampliar la cooperación económica y comercial se concentraran inicialmente en dos esferas: a) la armonización de las políticas agrícolas y alimentarias, especialmente las políticas de precios y la protección de los mercados regionales; y b) el establecimiento de mecanismos preferenciales para aumentar el comercio de productos agrícolas y los insumos que ellos requieren, entre los países africanos. La intensificación de la cooperación requerirá también la reorganización de las instituciones regionales.

11. Las reuniones técnicas Asia/Africa del Consejo, celebradas en Nueva Delhi y en Guangzhou en mayo de 1986, han puesto de manifiesto que existen grandes posibilidades para una cooperación Sur-Sur en apoyo a los objetivos africanos en materia de desarrollo y alimentación. La mayoría de los sectores prioritarios para la cooperación identificados en estos intercambios sobre políticas se han incorporado al Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa 1986-1990. La función de apoyo del Consejo en estos sectores debe concentrarse inicialmente en la continuación del intercambio de experiencias en materia de estrategias y políticas agrícolas, así como en la transferencia de tecnología, especialmente en la esfera del riego y otras esferas importantes relacionadas con la producción de alimentos. Pedimos a la comunidad de donantes que contribuyan, con un adecuado apoyo económico, a la cooperación entre Africa y otras regiones en desarrollo.

12. En la consulta celebrada en Buenos Aires en abril de 1986, los ministros de los países del Caribe y de América Latina analizaron las formas prácticas de estimular la cooperación regional en materia de seguridad alimentaria y comercio de alimentos, como por ejemplo la iniciativa de los presidentes de la Argentina y el Uruguay de celebrar un tratado regional de asistencia en caso de emergencias alimentarias. Los ministros también pusieron de relieve los esfuerzos de sus respectivos países para proteger los niveles de nutrición y de alimentación de las personas de bajos ingresos durante el difícil período del reajuste económico. Se pidió al Consejo Mundial de la Alimentación que señalara a la atención de los países industrializados y de las instituciones financieras y crediticias internacionales, los graves problemas que afectan a las economías agrícolas de los países de la región. Se pidió también al Consejo que destacara con la mayor energía posible los efectos destructivos de las prácticas comerciales injustas y fuertemente proteccionistas empleadas por los países desarrollados con respecto a los sistemas de producción de los países en desarrollo, así como la necesidad de que tales países realizaran un ajuste radical de sus políticas agrícolas.

IV. PROBLEMAS INTERNACIONALES DEL COMERCIO DE ALIMENTOS

13. El Consejo hizo un extenso estudio de los problemas que afectan actualmente a los mercados internacionales de productos agropecuarios. Expresó su inquietud por la actual situación comercial agrícola, caracterizada por los excedentes estructurales, el creciente proteccionismo, las fuertes subvenciones y las distorsiones en el aprovechamiento de los recursos, que no era favorable a los países desarrollados ni a los países en desarrollo; además, constituía también una grave amenaza a los objetivos de nutrición y de desarrollo de los países en desarrollo. En la búsqueda de soluciones, sin embargo, los países mantuvieron puntos de vista divergentes, principalmente por encontrarse en situaciones relativamente diferentes al respecto.

14. El Consejo pidió también que las diferentes partes interesadas examinaran la posibilidad de continuar estos debates, en particular en lo relativo a la relación entre los problemas del comercio y el desarrollo agrícola. Se examinó la posibilidad de que el informe sobre estos debates se comunicara al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), el organismo competente en los problemas del comercio, pero se hicieron muchas reservas y no pudo llegarse a un acuerdo general.

V. FORTALECIMIENTO DE LA FUNCION DEL CONSEJO

15. Hemos examinado las medidas prácticas para reforzar la función del Consejo, en lo que nos ayudaron las recomendaciones de un grupo asesor nombrado por el Secretario General de las Naciones Unidas en consulta con el Presidente del Consejo; deseamos expresar nuestro reconocimiento a los miembros de ese grupo asesor por el trabajo realizado.

16. Hubo consenso en que el Consejo desempeñaba una función política singular a nivel ministerial, y en que debía continuar haciéndolo de conformidad con su mandato.

17. El Consejo debería seguir siendo un catalizador político, un foro para el examen de ideas y propuestas normativas, mediante su trabajo de seguimiento de los problemas alimentarios del mundo. Se reconoció que el Consejo no debía tener una función operativa, sino que debía seguir desempeñando su función de estímulo a la acción. El mandato y las funciones del Consejo, tal como habían sido aprobados por la Asamblea General, no debían modificarse, pero debía hacerse todo lo posible por reforzarlos, mejorando su organización, programas y métodos de trabajo, en el marco de su reglamento, teniendo en cuenta las limitaciones presupuestarias existentes.

18. Reiteramos la necesidad de asegurar la identidad individual del Consejo. También respaldamos las propuestas del grupo asesor de que el Consejo refuerce su cooperación con otros órganos y organizaciones de las Naciones Unidas. También creemos que el Consejo debería darse a conocer mejor en las Naciones Unidas y debería ser posible que su Presidente informara directamente a la Asamblea General en sus sesiones plenarias.

19. Respaldamos los esfuerzos del Presidente para que la Mesa del Consejo participe más directamente en el logro de la continuidad e impulso de las actividades del Consejo entre las reuniones anuales. Se invita a los miembros de la Mesa a promover iniciativas y reuniones de interés para la seguridad alimentaria de sus regiones.

VI. FUTURO PROGRAMA DE TRABAJO DEL CONSEJO

20. En apoyo del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa 1986-1990, y de las actividades de países de otras regiones para alcanzar sus objetivos alimentarios, el Consejo seguirá promoviendo estrategias alimentarias nacionales y regionales, e intensificará sus esfuerzos para movilizar el apoyo político y financiero destinado al componente alimentario y agrícola del Programa. En particular, tratará de estimular el progreso en sectores críticos, tales como la investigación, la inversión, la política alimentaria, la administración de los programas y la creación de instituciones.

21. Las recomendaciones de las reuniones regionales del Consejo, recientemente concluidas, proponen sectores concretos para la acción ulterior. Se solicita a la secretaría que investigue las perspectivas de cooperación regional y cooperación Sur-Sur.

22. Al Consejo le preocupan concretamente las consecuencias de las medidas de ajuste económico sobre los niveles alimentarios y de nutrición de los grupos de bajos ingresos. La secretaría debe informar sobre la suficiencia de las

actividades en marcha en este sector y, de ser necesario, proponer sectores concretos en los que las iniciativas del Consejo puedan ser beneficiosas.

23. El Consejo solicita a la secretaría que continúe los estudios emprendidos por el Centro sobre las Empresas Transnacionales y la Comisión de Empresas Transnacionales de las Naciones Unidas y otros organismos interesados en las actividades de estas empresas en el sector alimentario.

*
* *

24. Con motivo del 12° período de sesiones del Consejo Mundial de la Alimentación, deseamos manifestar nuestro profundo agradecimiento al Sr. Maurice J. Williams, quien como Director Ejecutivo ha guiado con extraordinaria capacidad la labor del Consejo en los ocho últimos años. Su dedicación e infatigable dirección durante este período, que con frecuencia ha sido difícil, le ha ganado nuestra mejor estima. En este momento de su brillante carrera, le expresamos sinceramente nuestros mejores deseos.

*
* *

25. El Consejo aprobó por consenso las precedentes conclusiones y recomendaciones, y varios países pidieron que se dejara constancia de las siguientes reservas:

Al párrafo 3, última oración: Australia, los Estados Unidos de América, la República Federal de Alemania y los grupos de los países de Africa y de América Latina miembros del Consejo; al párrafo 13, última oración: la Argentina, el Brasil, Honduras y México; al párrafo 16; Malí; a los párrafos 17, 18 y 19: Chile; al párrafo 18: la Argentina, el Brasil, Bulgaria, Honduras, México, la República Democrática Alemana y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, países que reservan su decisión respecto de la posibilidad de que el Presidente del Consejo informe directamente a la Asamblea General en sesión plenaria; al párrafo 19, última oración: el Brasil y México; al párrafo 21: la Argentina, el Brasil, Honduras y México.

26. Las aclaraciones hechas por algunas delegaciones sobre sus reservas figuran en la segunda parte de este informe, párrafo 79.

SEGUNDA PARTE
DELIBERACIONES DEL CONSEJO

CAPITULO I

CUESTIONES DE ORGANIZACION

1. La 12a. reunión ministerial del Consejo Mundial de la Alimentación se celebró en la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en Roma, del 16 al 19 de junio de 1986. Fue inaugurada por el Presidente del Consejo Mundial de la Alimentación, Sr. Henri Nallet. En la ceremonia de apertura se dio lectura a un mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas. También hicieron declaraciones el Director General de la FAO, Sr. Edouard Saouma, y el Presidente del Consejo (véase la relación de las deliberaciones en el capítulo II).

A. Miembros del Consejo

2. Al celebrarse la reunión, el Consejo estaba integrado por los 36 Estados siguientes: Alemania, República Federal de***, Antigua y Barbuda***, Argentina*, Australia***, Bangladesh***, Brasil**, Bulgaria**, Burundi*, Canadá**, Chile*, China**, Chipre***, Côte d'Ivoire**, Estados Unidos de América**, Finlandia*, Francia*, Guinea***, Honduras***, Hungría*, Iraq*, Italia*, Japón*, Kenya**, Malí***, Marruecos*, México**, Pakistán*, República Centroafricana*, República Democrática Alemana***, República Dominicana***, Somalia***, Sri Lanka**, Tailandia**, Turquía**, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*** y Zambia**.

-
- * Su mandato expira el 31 de diciembre de 1986.
 - ** Su mandato expira el 31 de diciembre de 1987.
 - *** Su mandato expira el 31 de diciembre de 1988.

B. Asistencia

3. Asistieron a la reunión los representantes de todos los Estados miembros del Consejo.

4. Estuvieron presentes los observadores de los siguientes Estados que no son miembros del Consejo: Afganistán, Austria, Bélgica, Birmania, Cabo Verde, Camerún, Congo, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, El Salvador, España, Etiopía, Filipinas, Gabón, Grecia, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Irlanda, Israel, Jamahiriya Árabe Libia, Líbano, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Omán, Países Bajos, Panamá, Perú, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santa Sede, Senegal, Sudán, Suecia, Suiza, Túnez, Uganda, Venezuela, Yugoslavia y Zaire.

5. Estuvieron representados los siguientes órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas: el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Banco Mundial y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

6. Estuvieron presentes los observadores de las siguientes organizaciones intergubernamentales: Banco Africano de Desarrollo, Secretaría del Commonwealth, Comunidad Económica Europea, Consejo de las Comunidades Europeas y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

7. También estuvieron presentes los observadores de las siguientes organizaciones no gubernamentales: Alianza Internacional de Mujeres, Asociación Internacional Rural Católica, Comisión Internacional de Riego y Avenamiento, Consejo Internacional de Entidades Benéficas, Federación Internacional de Productores Agrícolas y Consejo Mundial de Iglesias.

C. Mesa

8. Estuvieron presentes los siguientes miembros de la Mesa del Consejo:

Presidente: Sr. Henri Nallet (Francia)

Vicepresidente: Sr. Yovtcho Roussev (Bulgaria)

El Sr. Roussev fue también designado Relator.

D. Programa

9. El Consejo aprobó el siguiente programa (WFC/1986/1) para el período de sesiones:

1. Apertura de la reunión y aprobación del programa.
2. Transición de Africa al desarrollo centrado en la alimentación.
3. Fortalecimiento de la función y del programa futuros del Consejo.
4. Otros asuntos cuya consideración ha solicitado el Consejo:
 - a) Informes de las reuniones técnicas celebradas en América Latina y el Caribe y sobre la cooperación regional en Africa;
 - b) Examen de los orígenes y posibles soluciones de la inestabilidad en el comercio internacional de alimentos;
 - c) Consideración de la función de las empresas transnacionales en el sector alimentario.
5. Conclusiones y recomendaciones a la Asamblea General.

E. Documentación

10. En el anexo del presente informe se enumeran los documentos que fueron presentados al Consejo en el período de sesiones.

RELACION DE LAS DELIBERACIONES

A. Declaraciones de apertura

11. En un mensaje que leyó el Director Ejecutivo del Consejo Mundial de la Alimentación, el Secretario General de las Naciones Unidas dijo que si bien la situación alimentaria mundial era mejor en 1986 que cuando se creó el Consejo, los problemas que debía resolver el Consejo no habían disminuido en importancia. El Consejo se reunía en momentos en que se estaban intensificando los conflictos comerciales entre los principales exportadores de cereales como resultado del exceso de oferta en los países exportadores y de la disminución de la demanda en los países importadores. Al mismo tiempo, seguía siendo agudo el problema del hambre y la malnutrición, porque muchos habitantes del mundo no tenían todavía acceso a los alimentos. El Consejo tenía todavía la grave responsabilidad de movilizar la voluntad política necesaria y asesorar a los gobiernos y a los organismos internacionales acerca de la suficiencia y la coherencia de los esfuerzos que desplegaban para resolver los problemas alimentarios del mundo.

12. El Secretario General elogió al Consejo Mundial de la Alimentación por la serie de reuniones regionales que había organizado en 1986, que se celebraron en Dakar, Buenos Aires, Nueva Delhi y Guangzhou. Afirmó que dichas reuniones regionales, que ofrecieron a los encargados de formular políticas la oportunidad de intercambiar experiencias, representaban un enfoque original por parte del Consejo que era preciso continuar. Se debía mantener el ímpetu promoviendo la integración regional y la cooperación Sur-Sur en el sector alimentario.

13. Refiriéndose a las frágiles economías de Africa, el Secretario General acogió con beneplácito el enfoque de estrategias alimentarias integradas adoptado por muchos países africanos con el apoyo del Consejo. Subrayó la necesidad de que todo el sistema de las Naciones Unidas pusiera en práctica eficazmente el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa, 1986-1990 (resolución S-13/2 de la Asamblea General), que acababa de ser aprobado por la Asamblea en su período extraordinario de sesiones sobre la crítica situación económica de Africa. Dado que el Programa de Acción asignaba la prioridad central a la alimentación y la agricultura, y que su éxito dependía del apoyo brindado por los donantes a las reformas internas que introdujeran los países africanos, el Consejo Mundial de la Alimentación tenía una función clave que desempeñar en la ejecución de dicho Programa.

14. El Director General de la FAO, Sr. Edouard Saouma, felicitó en su declaración al Sr. Gerald Ion Trant por su nombramiento como nuevo Director Ejecutivo del Consejo y le aseguró que podía contar con la colaboración de la FAO. También rindió homenaje al Director Ejecutivo saliente, Sr. Maurice J. Williams, por los servicios prestados con dedicación durante muchos años.

15. Recordando el carácter político del Consejo, el Sr. Saouma dijo que éste podía desempeñar una función importante ampliando el consenso político, manteniendo el ímpetu político y movilizand mayores recursos, en apoyo de las iniciativas de los organismos especializados. La alimentación era una cuestión vital y quizá el Consejo deseara lanzar un llamamiento para que este sector y los organismos multilaterales interesados en él fueran considerados con carácter prioritario para la atenuación de las restricciones presupuestarias.

16. Refiriéndose de nuevo a la situación alimentaria mundial, el Sr. Saouma dijo que el Consejo, como órgano político, debía despertar la sensibilidad del mundo ante la sorprendente paradoja de la existencia de enormes reservas de alimentos cuando simultáneamente había una agravación del problema del hambre. Recordó al Consejo que en el caso de Africa, a pesar de las mejoras logradas en muchos países en lo que se relacionaba con la situación alimentaria, era todavía necesaria en este año una ayuda alimentaria excepcional de emergencia en al menos seis países y pidió a los donantes que financien transacciones triangulares que permitieran que los excedentes producidos en algunos países africanos se utilizaran para satisfacer déficit en otros. También se refirió al Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa, 1986-1990, y subrayó la necesidad de prever más allá de la emergencia y asegurar la rehabilitación y el desarrollo a largo plazo de las economías africanas. Con el fin de asegurar el crecimiento y combatir la pobreza, el hambre y la malnutrición, era también necesario incrementar el comercio de los países en desarrollo, asegurando la estabilidad de los precios y el acceso a los mercados para sus productos.

17. En su declaración, el Presidente del Consejo, Sr. Henri Nallet, hizo una breve exposición sobre las actividades del Consejo durante el año anterior y dijo que el resultado había sido excelente. Dichas actividades abarcaron la preparación del informe del grupo asesor, la organización de cuatro seminarios regionales y de una reunión técnica sobre estadísticas agrícolas, las reuniones de la Mesa celebradas en París, Roma y Buenos Aires, y la contribución del Consejo al período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la crítica situación económica de Africa.

18. El Sr. Nallet dijo que las actividades más importantes habían sido los seminarios y reuniones regionales. Le impresionó favorablemente la buena participación ministerial en las reuniones de Dakar y Buenos Aires y la excelente orientación de los intercambios de experiencias que se habían realizado en Nueva Delhi y Guangzhou. El enfoque de reuniones del seminario había demostrado su utilidad para el intercambio de experiencias y la transferencia de técnicas Sur-Sur, así como para el estudio de problemas regionales y subregionales por parte de autoridades políticas de los países participantes.

19. El Sr. Nallet observó que era preciso reforzar el carácter político del Consejo. Subrayó la importancia de la participación activa de ministros y funcionarios de alta categoría de los ministerios de agricultura para el buen éxito de las labores del Consejo. Además, hizo hincapié en que el Consejo debía seguir siendo selectivo y concentrarse cada vez en unos pocos temas prioritarios ya que no podía examinar al mismo tiempo todos los problemas presentados por sus Estados miembros.

20. El Sr. Nallet acogió con beneplácito el nombramiento del Sr. Gerald Ion Trant (que no se encontraba presente por estar enfermo), como nuevo Director Ejecutivo del Consejo Mundial de la Alimentación. Agradeció al Sr. Maurice J. Williams que hubiera aceptado continuar desempeñando sus funciones hasta la terminación del período de sesiones.

B. Debate general

1. Transición de Africa al desarrollo centrado en la alimentación

21. El principal tema debatido en el 12° período de sesiones fue la crisis alimentaria que enfrenta Africa. Para facilitar el enfoque del debate el Consejo tuvo ante sí los cuatro documentos siguientes: "Conclusiones del coloquio sobre la cooperación regional y las estrategias alimentarias en Africa" (WFC/1986/2); "Informe de la reunión técnica sobre intercambio de experiencias entre formuladores de políticas alimentarias en Africa y Asia" (WFC/1986/3); "Programa para la recuperación en Africa: el imperativo de un desarrollo centrado en la alimentación" (WFC/1986/4) e "Informe resumido y conclusiones de la reunión técnica sobre las estadísticas en apoyo de las estrategias y políticas alimentarias africanas" (WFC/1986/4/Add.1).

22. El tema fue presentado por el Director Ejecutivo, quien informó acerca del decimotercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a la crítica situación de Africa, celebrado en Nueva York del 27 de mayo al 1° de junio de 1986. La Asamblea había aprobado el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa, 1986-1990 (resolución S-13/2). El Programa se basaba en el reconocimiento de que la crisis africana era tanto un problema africano como un problema mundial y su solución requería una nueva modalidad de cooperación para el desarrollo basada en una asociación de mutua comprensión entre los propios países africanos, al igual que entre ellos y el resto del mundo. Su característica principal era un compromiso por parte de los gobiernos africanos de adoptar una modalidad de desarrollo centrado en la alimentación y la agricultura y una promesa por parte de la comunidad internacional de prestar apoyo a los esfuerzos de Africa.

23. De conformidad con el enfoque prioritario sobre la alimentación y la agricultura, el Programa incluía varias propuestas concretas de pertinencia directa para el Consejo, como medidas para combatir las emergencias alimentarias, adoptar acuerdos de seguridad alimentaria, incrementar la producción de alimentos, mejorar las prácticas de cultivo y de producción ganadera y prestar asistencia a los pequeños agricultores, especialmente a las mujeres y a los jóvenes, para que lleguen a ser productores más eficaces de alimentos. El Programa incluía muchas de las conclusiones y recomendaciones aprobadas por el Consejo el año anterior y los años precedentes.

24. El Director Ejecutivo recordó que en su 11° período de sesiones el Consejo había decidido dedicar esfuerzos prioritarios al desarrollo de la estrategia alimentaria para la recuperación económica en Africa, y también se había encargado de estimular la cooperación regional e interregional para la solución de los problemas alimentarios de Africa. En atención a estas prioridades, la secretaría había organizado tres actividades principales: un coloquio sobre la cooperación regional y las estrategias alimentarias celebrado en Dakar; la reunión técnica sobre intercambio de experiencias para formuladores de políticas alimentarias en Africa y Asia, que se celebró en Nueva Delhi y en Guangzhou; y la reunión técnica sobre las estadísticas en apoyo de las estrategias y políticas alimentarias africanas, que tuvo lugar en Bruselas. Las conclusiones y recomendaciones de estas reuniones fueron sometidas a la consideración del Consejo. Ha sido motivo de satisfacción que la mayor parte de las conclusiones y recomendaciones de estas reuniones haya sido incorporada en el Programa de Acción para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa 1986-1990, que la Asamblea General aprobó en su decimotercer período extraordinario de sesiones.

2. Función del Consejo Mundial de la Alimentación en la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo en Africa 1986-1990

25. Los ministros debatieron la mejor forma de aplicar las prioridades en la esfera de la agricultura y de la alimentación a los niveles nacional, regional e internacional, y la manera en que podía desplegar sus esfuerzos el Consejo Mundial de la Alimentación para apoyar cualquier acción a esos niveles. El problema ya no era de prioridades sino de ejecución.

26. Se debatieron varias propuestas de acciones concretas relativas a la labor del Consejo, entre ellas las medidas inmediatas en relación con las emergencias alimentarias y con el establecimiento de mejores acuerdos sobre la seguridad alimentaria. Se consideró un gran número de propuestas a mediano plazo para incrementar la producción de alimentos, así como para el estudio y utilización de mejores técnicas zootécnicas y agrícolas, y sobre los incentivos más eficaces para los precios y mercados, tomando como base la experiencia concreta de cada país en los recientes ajustes de las políticas agrícola y alimentaria. Se puso de relieve la necesidad de intensificar el estudio de las técnicas agrícolas y de los servicios de promoción del desarrollo para los pequeños agricultores, especialmente para las mujeres.

27. Todos los delegados estuvieron de acuerdo en que el Programa de Acción constituía una base sólida para iniciar el proceso de ejecución, y en que el Consejo Mundial de la Alimentación asumía la tarea de ayudar a los gobiernos africanos en la aplicación al sector alimentario de las prioridades mutuamente convenidas, dando una ayuda concreta y acelerada a las políticas y estrategias alimentarias.

28. Aunque varios países hayan hecho progresos prometedores con las recientes estrategias alimentarias, y las políticas conexas, es necesario acelerar tales progresos. El desarrollo político y los ajustes varían de un país a otro y comprenden la fijación de precios remunerativos para los productores, la reducción de los subsidios, la creación de procedimientos de comercialización más eficaces, así como un mayor esfuerzo en la adaptación de la investigación y la ordenación de las aguas y, a veces, una importante reorientación de las administraciones e instituciones rurales para poder movilizar las energías de los agricultores en su propio proceso de desarrollo. Muchos delegados propusieron que la secretaría coordinara con los gobiernos africanos, y con las organizaciones donantes la preparación de directrices políticas para estimular las estrategias alimentarias.

29. Se consideró que las mesas redondas del PNUD y los grupos consultivos del Banco Mundial eran foros importantes donde discutir detenidamente los reajustes políticos e institucionales, las inversiones públicas en la agricultura y los alimentos, y el apoyo necesario en recursos externos. Se propuso que el Consejo examinara junto con el Banco Mundial y el PNUD la mejor forma de ayudar a los países no considerados por las mesas redondas o por los grupos consultivos en la preparación y ejecución de sus planes y programas de recuperación nacional y desarrollo económico.

30. Los ministros estuvieron de acuerdo en que los procedimientos de coordinación de la ayuda no deben ser utilizados por los países donantes como medios de intervención o de presión sobre los países receptores, en detrimento del derecho soberano de estos últimos a establecer por sí mismos las prioridades para el desarrollo.

31. Muchos delegados se refirieron a la importancia de la reestructuración de la deuda de los países africanos más afectados, a la liberalización del comercio de alimentos y al apoyo a una cooperación más amplia Sur-Sur. Varios delegados destacaron la importancia de poner al comercio agrícola en la "pista rápida" de las próximas negociaciones bilaterales del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). La mayoría de los delegados, tanto de los países en desarrollo como de los industrializados, subrayaron los efectos negativos sobre sus economías de los actuales enfrentamientos comerciales entre los países industrializados.

32. Los ministros tomaron nota con satisfacción de la proclamación por la Asamblea General de 1986 como Año Internacional de la Paz y reafirmaron su convicción de que la salvaguardia de la paz y la promoción de la seguridad internacional eran requisitos previos para el establecimiento de condiciones favorables a la producción agrícola, así como para la solución del problema alimentario. Reconocieron que la eliminación del hambre y de la pobreza, y la satisfacción de las crecientes necesidades alimentarias de la población mundial eran problemas universales, cuya solución satisfactoria debía facilitarse con el cese de la carrera de armamentos y la substancial reducción de gastos militares por parte de todos los Estados.

3. Desarrollo centrado en la alimentación

33. Se debatió mucho la ulterior acción del Consejo en la aplicación de las disposiciones del Programa de Acción para lograr un desarrollo centrado en la alimentación. Los ministros consideraron que había varios temas especialmente importantes.

34. En primer lugar, hubo amplio acuerdo sobre la necesidad de aumentar la asistencia a los países africanos en la formulación acelerada o el perfeccionamiento de sus estrategias alimentarias, y en la aplicación constante de las mismas. A este respecto, varios ministros señalaron la necesidad de una capacitación especial para ayudar a mejorar los sistemas de datos alimentarios de cada país y su capacidad de análisis de las políticas alimentarias. Se pidió una mayor asistencia en el fortalecimiento de los medios de cada país para la planificación de su sector alimentario y la gestión para la aplicación de las políticas.

35. En segundo lugar, se reconoció unánimemente la necesidad de mejorar más la eficacia de la ayuda y de movilizar más recursos - tanto internos como externos - para alcanzar los objetivos en el dominio alimentario. Muchos ministros opinaron que, puesto que los gobiernos africanos estaban procediendo a una enérgica reestructuración de sus políticas y programas agrícolas y alimentarios, la asistencia oficial al desarrollo debía concederse de forma tal que reforzara y complementara sus esfuerzos durante el próximo quinquenio de crucial transición política. Los donantes no debían tratar de imponer a los países africanos sus políticas, como condición para brindar ayuda.

36. En tercer lugar, los ministros agradecieron las iniciativas del Consejo en lo relativo a la cooperación regional e interregional, e insistieron en que el Consejo debía completar su trabajo sobre la forma de facilitar tal cooperación interregional en materia de alimentación con el estudio de los sectores de asistencia en la capacitación política y administrativa, de investigación agrícola orientada hacia el pequeño agricultor, de riego en pequeña escala, de ordenación de aguas, de técnicas de cultivo de secano y de dirección de cooperativas.

37. En cuarto lugar, muchos delegados opinaron que el Consejo, como órgano de la Asamblea General de las Naciones Unidas, había desempeñado una función fundamental en la vigilancia y apreciación de lo realizado en materia de política alimentaria, así como de los elementos integrantes del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa 1986-1990. El Consejo debía vigilar constantemente todos los progresos realizados para aumentar la producción de alimentos y reducir el hambre y la desnutrición. Las informaciones en este sector debían basarse en los informes nacionales de los planificadores de las respectivas estrategias alimentarias, así como en la labor realizada en lo relativo a los programas y reajustes de las políticas alimentarias, tal como habían sido examinados en los foros consultivos de los países. El objetivo debía ser el examen de la labor realizada y de los problemas especiales que debían enfrentar los gobiernos para aplicar sus estrategias alimentarias. Varios delegados se refirieron también a la necesidad de ayudar en la valoración del impacto y de la eficacia en función del costo, así como las experiencias en las operaciones de emergencia alimentaria llevadas a cabo por diversos organismos bilaterales y multilaterales.

38. Los ministros insistieron en que para conseguir la recuperación económica de Africa era necesario aumentar la eficacia en la utilización de los recursos, por medio de una mejor administración y la introducción de programas agrícolas innovadores, así como mediante una coordinación más eficaz de la ayuda, factores que se harían aún más indispensables cuando los gobiernos africanos avanzaran hacia sus objetivos declarados de destinar del 20% al 25% de los gastos públicos a inversiones en la agricultura y los alimentos. Al mismo tiempo, se puso muy de relieve que los países africanos necesitarían más fondos en divisas, gran parte de los cuales tendrían que proceder, inicialmente, de una mayor ayuda y de acuerdos para aminorar las deudas. La combinación de un aumento de las inversiones internas con recursos externos adicionales fue considerada como un paso esencial para poder pasar de la declaración de objetivos a la ejecución de reformas políticas estructurales en materia de alimentación y nutrición.

39. Algunas delegaciones pusieron de relieve que la solución genuina del problema del hambre y del retraso económico de Africa requería un enfoque integrado del desarrollo socioeconómico que incluyera la industrialización, como base de una economía nacional independiente. También era preciso tener en cuenta los factores externos que obstaculizaban el desarrollo africano: todos estos elementos debían considerarse íntegramente. El desarrollo de la industria alimentaria y de la agricultura era parte del mismo y no podía ser considerado distinto de aquellos otros aspectos del desarrollo africano.

40. En tal contexto, las delegaciones condenaron, en particular, la política de desestabilización practicada por el régimen racista de Sudáfrica contra las economías de los Estados del Africa meridional.

41. El Consejo subrayó la necesidad de cumplir las resoluciones de la Asamblea General en las que se condenan todas las medidas de coerción económica, entre ellas las relacionadas con la ayuda alimentaria y el comercio.

42. Muchas delegaciones consideraron que el problema alimentario sólo podía resolverse en los países en desarrollo reestructurando las relaciones económicas internacionales y observando estrictamente la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, la Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, y la Estrategia Internacional para el Desarrollo para el decenio de 1980.

43. Algunas delegaciones opinaron que el desarrollo integrado de las fuerzas productivas de los países en desarrollo, basado en una profunda transformación socioeconómica, la eliminación de formas anticuadas de propiedad y cultivo de la tierra, la realización de reformas agrarias progresivas, la eliminación de todas las formas de opresión colonial y neocolonial, y de racismo, y la abolición del dominio ejercido por las empresas transnacionales, debía servir como principal instrumento para poner término al hambre y a la desnutrición en tales países.

4. La cooperación regional y las estrategias alimentarias

44. En lo que respecta a la cooperación regional africana y a las conclusiones del coloquio de Dakar, los ministros destacaron el objetivo sustancial de aprovechar la capacidad potencial de complementación regional en la producción y comercio de alimentos, en el contexto de las políticas y estrategias alimentarias nacionales. Subrayaron la necesidad de establecer una base para una acción regional y subregional común en las esferas del transporte, la investigación y capacitación agrícolas, la función de la mujer en la producción de alimentos, las actividades contra la desertificación con el fin de intensificar la capacidad productiva, y el intercambio de información sobre los excedentes de alimentos en varios países africanos. Los delegados manifestaron también que la explotación de la capacidad económica regional subutilizada podía reforzarse con la "cooperación trilateral" en el comercio de alimentos y en los acuerdos sobre la ayuda.

45. Muchos delegados exhortaron vivamente a la secretaría del Consejo a que organizara actividades complementarias en esta esfera, pero advirtieron que el comercio intrarregional no debe practicarse en detrimento del comercio tradicional con los países desarrollados.

5. Fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur

46. La Reunión técnica sobre intercambio de experiencias entre formuladores de políticas alimentarias en Africa y Asia, celebrada en Nueva Delhi y Guangzhou en mayo de 1986, fue considerada un importante jalón en la cooperación Sur-Sur, y los ministros expresaron la esperanza de que esta reunión fuera sólo un primer paso hacia una colaboración Sur-Sur más extensa en el sector alimentario.

47. Los delegados señalaron que el apoyo político y presupuestario concedido por China y la India al sector agrícola habían contribuido considerablemente al notable aumento de la producción de alimentos durante el pasado decenio. Las exhortaciones a la autosuficiencia alimentaria se habían convertido en realidad gracias a las mayores inversiones en el sector alimentario y a la movilización de la mano de obra y de los recursos institucionales para atender a las necesidades de los pequeños agricultores. Esos dos países habían logrado grandes adelantos en las técnicas de riego, en la ordenación de los recursos hídricos, y en la capacidad de investigación. Se reconoció que la resolución de los problemas alimentarios en Africa dependía no solamente de una clara delimitación de las estrategias alimentarias de cada país sino también de las necesarias reformas políticas y del apoyo internacional.

48. Algunas delegaciones subrayaron la importancia de los sectores público y de cooperativas para la intensificación de la producción de alimentos y para vencer la desnutrición.

49. El Consejo puso de relieve la importancia de un rápido desarrollo de los recursos humanos, así como de la aplicación de la ciencia y la tecnología a la producción agrícola y a la elaboración de alimentos, para aumentar el autovalimiento de los países en desarrollo.
50. Algunos delegados se refirieron a esferas concretas de cooperación Sur-Sur identificadas en el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa 1986-1990. A este respecto, se expresó preocupación por las actividades complementarias, dados los limitados recursos económicos de los países en desarrollo, y se instó al Consejo a que interviniera activamente, movilizandolos recursos necesarios en la comunidad internacional. Se pidió una expansión de la cooperación triangular, que entrañaría la vinculación de la experiencia asiática en las pertinentes esferas técnicas y de mano de obra al desarrollo del sector alimentario africano, con la ayuda económica de los países desarrollados, de organismos multilaterales como el PNUD y el Banco Mundial, y de las organizaciones no gubernamentales.
51. Se reconoció, en general, que la cooperación Sur-Sur era de considerable amplitud, no sólo bilateral sino también multilateral. Varias delegaciones mencionaron sectores concretos en los que la experiencia de sus respectivos países podía contribuir al desarrollo y al mejoramiento del sector agrícola y alimentario africano, y se pidió al Consejo que coordinara las operaciones necesarias.
52. Algunos delegados también elogiaron al Consejo y a la Comunidad Económica Europea por haber organizado en Bruselas, en mayo de 1986, una reunión técnica sobre "Estadísticas en apoyo de las estrategias y políticas alimentarias de Africa". Apoyaban tales esfuerzos, por considerarlos importantes para el mejoramiento de la capacidad analítica y de decisión de los países africanos, y esperaban que las recomendaciones de dicha reunión técnica pudieran ser rápidamente cumplidas por todos los interesados.
53. El Director General Adjunto de la Comisión de Desarrollo de las Comunidades Europeas señaló los notables esfuerzos hechos por los gobiernos africanos al ajustar sus economías e introducir cambios políticos en los sectores agrícolas y alimentarios a raíz de las crisis económicas internacionales y de los graves efectos de las sequías. Del examen de la propia experiencia de la CEE en el apoyo prestado a la ejecución de los programas de seguridad alimentaria en los cuatro primeros países africanos se desprendía que para que la cooperación tuviera éxito eran necesarios cuatro requisitos principales.
54. Primero: que los gobiernos definieran más claramente los objetivos mutuamente relacionados y las prioridades requeridas por el sector alimentario. Segundo: que la estrategia alimentaria se encuadrara en un marco político más amplio de desarrollo macroeconómico del país. Tercero: que se estableciera un mecanismo flexible, pero reforzado, para la coordinación de la ayuda y para las consultas, bajo la dirección del gobierno interesado. Cuarto: que los donantes apoyaran los esfuerzos de cada país receptor, proporcionando una ayuda técnica y económica flexible, adaptada a las necesidades concretas de cada caso.
55. Se subrayó también la importancia de ajustar las estrategias y políticas alimentarias para favorecer la producción de los pequeños agricultores y las iniciativas populares, y para establecer servicios de apoyo más eficaces. Se había procurado especialmente integrar el uso de la ayuda alimentaria con los fondos homólogos creados en virtud de programas de asistencia técnica y económica.

La CEE también había acogido con satisfacción las iniciativas del Consejo en Dakar sobre los aspectos regionales de la aplicación de la estrategia alimentaria en Africa, y estaba dispuesta a ayudar a los países africanos, en el marco de la Convención de Lomé, a que intensificaran y mejoraran su cooperación regional.

6. Función de los recursos exteriores, incluida la ayuda alimentaria

56. Durante el debate varios organismos pusieron en conocimiento de los ministros sus planes y actividades en apoyo de la recuperación de Africa y otros asuntos de interés para el Consejo.

57. El Sr. James Ingram, Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, insistió en la necesidad de que se aceptase que la ayuda alimentaria era un recurso para el desarrollo, complementario de la asistencia financiera y técnica y congruente con la estructura del desarrollo de cada uno de los países receptores. El PMA patrocinaba proyectos de alimentos a cambio de trabajo en los sectores de riego, repoblación forestal, conservación del suelo, infraestructura rural y reforzamiento de los recursos humanos, lo que estaba de completo acuerdo con el desarrollo centrado en la alimentación propuesto en el reciente período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

58. Manifestó que Africa dependería muchísimo de la ayuda alimentaria en el futuro previsible. Ello exigía la aplicación de conceptos válidos que asegurasen que se respaldaba y no se perjudicaba el proceso de desarrollo. El PMA evaluaba constantemente su trabajo y buscaba maneras innovadoras de emplear la ayuda alimentaria para estimular la producción de alimentos y combatir las causas básicas del hambre y la pobreza.

59. El Vicepresidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) Sr. Donald S. Brown, recalcó que a pesar de que se habían completado satisfactoriamente las negociaciones de la segunda reposición del Fondo, se debían tomar medidas para reforzar su capacidad financiera y poder continuar su función crítica de aumentar la producción alimentaria y aliviar la pobreza rural. Un grupo de expertos estaba examinando la viabilidad técnica de distintos sistemas para que las reposiciones futuras tuvieran una base más previsible y que el FIDA lograra mayor independencia financiera.

60. El FIDA había estado respondiendo a la creciente crisis de Africa de diversas maneras, por ejemplo, aumentando la proporción de los préstamos al Africa subsahariana, prestando más atención a los grandes problemas de política alimentaria y a las cuestiones institucionales, ampliando la cooperación con otros organismos internacionales y multilaterales y adoptando medidas concretas para mejorar la ejecución de los proyectos y acelerar el desembolso de los préstamos. Además, se había otorgado especial importancia al desarrollo de la mano de obra.

61. No obstante, teniendo en cuenta las necesidades apremiantes de Africa y la reducción de sus recursos ordinarios, el FIDA había establecido un programa especial para los países del Africa subsahariana afectados por la sequía y la desertificación, con una meta de financiación de 300 millones de dólares. El programa, cuyo objetivo principal era ayudar a los pequeños agricultores africanos a sentar las bases de un crecimiento constante de la producción alimentaria, se puso en práctica en mayo de 1986. El Vicepresidente del FIDA exhortó a los miembros del Consejo a respaldar este programa especial, dado,

particularmente, que la Asamblea General reconocía su importancia potencial en su resolución S-13/2 adoptada en el período extraordinario de sesiones sobre la crítica situación económica de Africa.

62. El Sr. E. Schuh, Director del Desarrollo Agrícola y Rural del Banco Mundial, explicó la aplicabilidad del reciente estudio del Banco titulado "Pobreza y hambre. Problemas y opciones de la seguridad alimentaria en los países en desarrollo" a la política de ajuste estructural del Banco. Aunque la reciente insistencia en la eficacia de los recursos, las reformas políticas y el ajuste económico había sido en general provechosa para la agricultura, estas políticas habían aumentado los precios de alimentos adquiridos por los consumidores urbanos políticamente muy inquietos, con graves consecuencias nutricionales para los pobres. Dada la gravitación política de los consumidores urbanos, podía predecirse que ofrecerían resistencia a tales medidas de reforma. El nuevo estudio ofrecía orientaciones políticas sobre la manera de atender a las necesidades de la nutrición y a una seguridad alimentaria más equitativa para que pudieran introducirse con éxito ajustes de política agrícola racionales.

63. En el estudio se llegaba a cuatro conclusiones principales: primera, el crecimiento económico equitativo de base amplia era la solución definitiva del problema de la seguridad alimentaria y para casi todos los países la clave de tal crecimiento era reforzar el sector agrícola. Segunda, las políticas de suministro de alimentos baratos a los consumidores urbanos en nombre de la seguridad alimentaria tendían a discriminar contra la mayoría de los pobres, que se encontraban en el sector rural. Tercera, los programas de alimentos y nutrición eficaces en función del costo eran los que se concentraban en los grupos apropiados de la población y que causaban un sacrificio mínimo al crecimiento económico. Cuarta, el crecimiento económico equitativo no requería necesariamente la disminución de la magnitud del crecimiento, ya que las mismas políticas que mejoraban la suerte de los pobres también aumentaban la tasa de crecimiento.

7. Políticas y estrategias alimentarias en América Latina y el Caribe

64. La deliberación de la Consulta Ministerial sobre Políticas y Estrategias Alimentarias en América Latina y en el Caribe, que se celebró en Buenos Aires del 1° al 3 de abril de 1986, se inició cuando un delegado de la Argentina leyó un mensaje del Sr. Lucio Graciano Reca, Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Argentina, a la sazón Vicepresidente del Consejo Mundial de Alimentos para la región latinoamericana. El Sr. Reca dijo que la existencia de hambre y malnutrición en un mundo de excedentes alimentarios era una violación del derecho de todos los seres humanos a una alimentación adecuada y subrayó la incompatibilidad del proteccionismo y las prácticas comerciales injustas, como los grandes subsidios a los productos agrícolas en los países desarrollados, con las demandas para el cumplimiento de las obligaciones relativas al servicio de la deuda. Como las exportaciones agrícolas desempeñan sólo un papel secundario en las economías de casi todos los países desarrollados, la liberalización del comercio y los ajustes de las políticas agrícolas nacionales en esos países tan sólo representarían pequeños sacrificios, que a la vez contribuirían mucho a la creación de recursos esenciales para la recuperación económica en América Latina y el Caribe. A su vez, esto facilitaría el logro de soluciones a los problemas de la deuda y de la aplicación de ajustes estructurales, en beneficio de los países desarrollados y en desarrollo.

65. La crisis que se padecía a la sazón requería en especial que se orientara la atención política hacia las zonas rurales y que los países de la región intensificaran los esfuerzos nacionales por aumentar la autosuficiencia alimentaria. Las actividades nacionales, junto con una mayor cooperación regional y subregional en el comercio y la seguridad alimentarios podrían contribuir sensiblemente a la independencia económica de la región. Como un paso en esta dirección, los presidentes de la Argentina y el Uruguay firmaron recientemente una declaración para preparar un tratado sobre ayuda regional en casos de urgencia alimentaria, que podría servir de modelo para los países de la región.

66. Durante el debate los delegados recalcaron que las políticas de ajuste actualmente en práctica en muchos países, tenían un efecto negativo temporal en los niveles de ingresos y de empleo que no podían ser compensados en el corto plazo por la reforma estructural propuesta. Se reconoció que el hambre no era simplemente función de contar con suministros suficientes y que en las estrategias alimentarias nacionales deberían incluirse actividades que asegurasen una distribución más equitativa de los ingresos para posibilitar que las poblaciones afectadas adquirieran alimentos o tuvieran los medios para producirlos.

67. Con respecto a la necesidad de llevar rápidamente a la práctica los programas de ayuda alimentaria de emergencia que ayudaran a aliviar el hambre y la malnutrición, los países deberían aprovechar la experiencia adquirida en la región y ampliar el comercio de alimentos entre sí.

68. Se exhortó a las organizaciones de cooperación internacionales y regionales y a los organismos financieros que estimulasen el intercambio de experiencias y que apoyasen directamente los programas alimentarios. En particular, las organizaciones financieras y de cooperación internacionales y regionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la FAO, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura y otros, debían realizar un gran esfuerzo para lograr el máximo efecto combinado de los recursos disponibles y asegurar una mayor ayuda a la región. Para ello era esencial una mejor coordinación con objeto de evitar la duplicación de actividades y concentrarse en la solución del problema de la seguridad alimentaria.

8. Comercio y finanzas en la agricultura y la alimentación

69. Hubo consenso en que si se restringían las exportaciones de los países en desarrollo, éstos serían menos capaces de importar el alimento que necesitaban y de desarrollar su agricultura, lo que iría en perjuicio de las perspectivas de reducir la pobreza y el hambre. Se recalcó que en los mercados mundiales existía una situación simultánea de exceso de suministro y falta de demanda. Como resultado la demanda de alimentos era débil, los precios mundiales bajos y los excedentes acumulados por los países desarrollados se descargaban en los mercados internacionales sin tener en cuenta debidamente las ramificaciones que afectaban a la economía y a la seguridad alimentaria a largo plazo, lo que iba en desmedro de la capacidad de los países en desarrollo de hacer frente a sus problemas alimentarios.

70. Algunas delegaciones subrayaron la creciente interdependencia de los copartícipes en el desarrollo. Se reconoció que la tendencia a la sazón del mercado internacional era insostenible. Respecto al comercio agrícola en

particular, los países en desarrollo y el mundo en general se beneficiarían si se mejorase el acceso al mercado y era posible crear una base para la iniciación de políticas de ajuste que permitiera la expansión interior y el servicio de la deuda, incluidos el ajuste de la producción esencial, los programas de importación de alimentos y la expansión de las inversiones de capital en la agricultura y en la alimentación.

71. Muchas delegaciones señalaron que las transferencias de alimentos de los países desarrollados, tanto la ayuda alimentaria como el intercambio comercial, podrían desempeñar una función vital en los países en desarrollo que tenían dificultades para incrementar la producción de alimentos per cápita. Para muchos países en desarrollo, el progreso económico de la agricultura interior era un requisito previo del crecimiento económico global. Las relaciones económicas propicias entre el Norte y el Sur se tenían que crear en un ambiente comercial menos restringido y basado en ventajas comparativas y precios competitivos y no en el reparto del mercado o en el dumping.

72. Los ministros tomaron nota de la nota informativa (WFC/1986/8) del Director Ejecutivo sobre el estado de la investigación en los organismos de las Naciones Unidas sobre la función de las empresas transnacionales en la alimentación y la agricultura. Algunos de ellos deseaban que el Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales siguiera estudiando los problemas de los sectores indicados en los párrafos 9, 10, 18, 23 y 24 de la nota informativa e informaran al Consejo Mundial de la Alimentación en su 14º período de sesiones, en 1988, acerca del estado de la investigación sobre la función de las empresas transnacionales en la alimentación y la agricultura, teniendo en cuenta, en particular, el efecto adverso de las actividades de dichas empresas en los países en desarrollo.

73. El Ministro de Agricultura de Italia, Sr. Filippo Maria Pandolfi, expresó su preocupación con respecto al aumento de las tensiones en las relaciones Norte-Sur, así como entre países industrializados, debido al actual desequilibrio de la situación del comercio de alimentos. Dijo que cualquier solución que se propusiera al problema de los excedentes sería de difícil aplicación porque significaría ajustes desagradables para los países industrializados. Aun así, insistió en que el mundo debía seguir tratando de encontrar nuevas soluciones en las que la comunidad europea desempeñara un papel importante.

74. El Ministro manifestó que no ignoraba en modo alguno las críticas contra la Comunidad Europea por parte de países del tercer mundo, debido a su política agrícola común y las exportaciones subvencionadas. No sería realista subestimar la importancia de esas críticas, que para muchos empañaban la buena imagen creada por la comunidad en los últimos años, gracias a su compromiso en pro del desarrollo. Era necesario buscar remedios, ya que todo aplazamiento del problema solamente haría más difícil su solución. También recalcó que ninguna solución daría buenos resultados si el compromiso y la carga no se repartían justamente a escala mundial entre todos los países que a la sazón causaban el fenómeno de los excedentes y el conflicto comercial resultante.

75. Hubo acuerdo general entre las delegaciones en que el foro apropiado para tratar detalladamente los problemas del comercio internacional con todos sus pormenores era el GATT. Empero, dada la naturaleza política del PMA, algunas delegaciones destacaron que el Consejo debía mantenerse en contacto con el GATT, seguir haciendo recomendaciones políticas, ofrecer asesoramiento y apoyar la nueva serie de negociaciones del GATT.

CAPITULO III

INFORME DEL CONSEJO A LA ASAMBLEA GENERAL

76. La Mesa del Consejo se reunió tres veces durante el año, en París, Roma y Buenos Aires, y tomó decisiones importantes respecto de la preparación y conducción del 12° período de sesiones. Debido en parte a la precaria situación presupuestaria, la Mesa decidió que el Consejo no iba a celebrar una reunión preparatoria en Roma y también que durante la reunión ministerial no se crearía el grupo de redacción oficial de las conclusiones y recomendaciones, las que serían redactadas por el Presidente con ayuda de la Mesa y en consulta con los grupos regionales, para someterlas después al examen y aprobación del Consejo en sesión plenaria. Al terminar el período de sesiones algunos delegados se quejaron de que el nuevo procedimiento había hecho más difícil llegar a un acuerdo sobre las conclusiones.

77. Las conclusiones y recomendaciones presentadas en la sesión plenaria fueron aprobadas por consenso. Algunas delegaciones expresaron reservas sobre ciertos párrafos.

78. El Grupo de países africanos lamentó que la necesidad de renegociar la deuda de los países en desarrollo no se hubiera incluido en las recomendaciones, ya que era un requisito esencial para que los países en desarrollo mejoraran las perspectivas de su comercio de exportación.

Aclaraciones a las reservas

79. A continuación se reproduce el texto de las aclaraciones hechas con respecto a las reservas formuladas y registradas al final de la primera parte de este informe, párrafo 26:

Argentina

Párrafo 13: La delegación argentina propone que se elimine la última oración y, si es necesario, se le sustituya con el siguiente texto: "En la búsqueda de las necesarias soluciones, los países expresaron distintos puntos de vista para encarar la consideración de los grandes problemas precedentemente expuestos".

Párrafo 21: La delegación de la Argentina propone que se sustituya la segunda oración del párrafo con la siguiente: "Se insistió en la necesidad de que el Consejo promoviera y diera seguimiento a las recomendaciones de las reuniones regionales, así como a las acciones destinadas a mejorar la cooperación económica y técnica en los planos regional e intergubernamental".

Brasil

Párrafo 13: La delegación del Brasil se reserva su decisión, ya que la opinión de la mayoría no queda reflejada en la última oración del párrafo, relativa a las prácticas comerciales injustas adoptadas por los países desarrollados; además, tal como ha quedado redactada, esa oración carece de significado.

- Párrafo 18:** La delegación del Brasil se reserva su decisión sólo con respecto a la modificación de los procedimientos de la Asamblea General para que el Presidente del Consejo pueda informar directamente a la Asamblea en sesión plenaria, ya que los Estados miembros no han tenido ocasión de examinar detalladamente esta recomendación, y también porque ella no refleja los debates sostenidos en la sesión plenaria.
- Párrafo 19:** La delegación del Brasil expresa su reserva por no considerar apropiado que se delegue en los vicepresidentes la promoción de las iniciativas y reuniones relativas a la seguridad alimentaria regional, ya que para tal efecto hay organismos competentes.
- Párrafo 21:** La delegación del Brasil se reserva su decisión porque en el párrafo no se dan bases claras y positivas para el futuro programa de trabajo del Consejo. Además, a) el texto no recoge la petición de los Estados miembros de América Latina de que el Consejo promueva la aplicación de las recomendaciones aprobadas por la Consulta Ministerial sobre Estrategias y Políticas Alimentarias celebrada en abril de 1986 en Buenos Aires; y b) el estudio de las perspectivas para una cooperación regional y Sur-Sur debe ser promovido por otros organismos regionales e internacionales competentes.

Chile

- Párrafo 3:** La delegación de Chile estima que este párrafo incide en el problema del desarme, y además que en esta última cuestión no se pueden equiparar actualmente los deberes de los países en desarrollo con aquellos que incumben a los desarrollados, en especial a las Potencias nucleares.
- Párrafos 17, 18 y 19:** La delegación de Chile declara que los párrafos 17, 18 y 19 del informe mencionado no pueden ser interpretados en sentido contrario al espíritu y el texto de las atribuciones y del reglamento del Consejo, aprobado por resolución 31/120 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ni pueden modificarlo en modo alguno.

Estados Unidos de América

- Párrafo 3:** Los Estados Unidos de América no consideran que sea función del Consejo Mundial de la Alimentación debatir sobre el desarme. El lugar adecuado para debatir esta cuestión es la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

ANEXO

Lista de documentos presentados al Consejo en su
12a. reunión ministerial

<u>Signatura</u>	<u>Tema del programa</u>	<u>Título</u>
WFC/1986/1	1	Programa provisional anotado
WFC/1986/2	2	Conclusiones del coloquio sobre la cooperación regional y las estrategias alimentarias en Africa
WFC/1986/3	2	Informe de la reunión técnica sobre intercambio de experiencias entre formuladores de políticas alimentarias en Africa y Asia
WFC/1986/4	2	Programa para la recuperación en Africa: el imperativo de un desarrollo centrado en la alimentación
WFC/1986/4/Add.1	2	Informe resumido y conclusiones de la reunión técnica sobre las estadísticas en apoyo de las estrategias y políticas alimentarias en Africa
WFC/1986/5	3	El Consejo Mundial de la Alimentación - Recomendaciones y sugerencias para el futuro - Informe del grupo asesor
WFC/1986/6	4	Informe de la reunión ministerial de consulta sobre políticas y estrategias alimentarias en América Latina y el Caribe
WFC/1986/7	4	Problemas de la estabilidad y seguridad en el comercio internacional de alimentos
WFC/1986/8	4	El estado de la investigación en los organismos de las Naciones Unidas sobre la función de las empresas transnacionales en la alimentación y la agricultura
WFC/1986/9		<u>Current World Food Situation</u>
WFC/1986/10		Informe del 11° período de sesiones del Comité sobre Seguridad Alimentaria Mundial
WFC/1986/11		11° Informe Anual del Comité sobre Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
